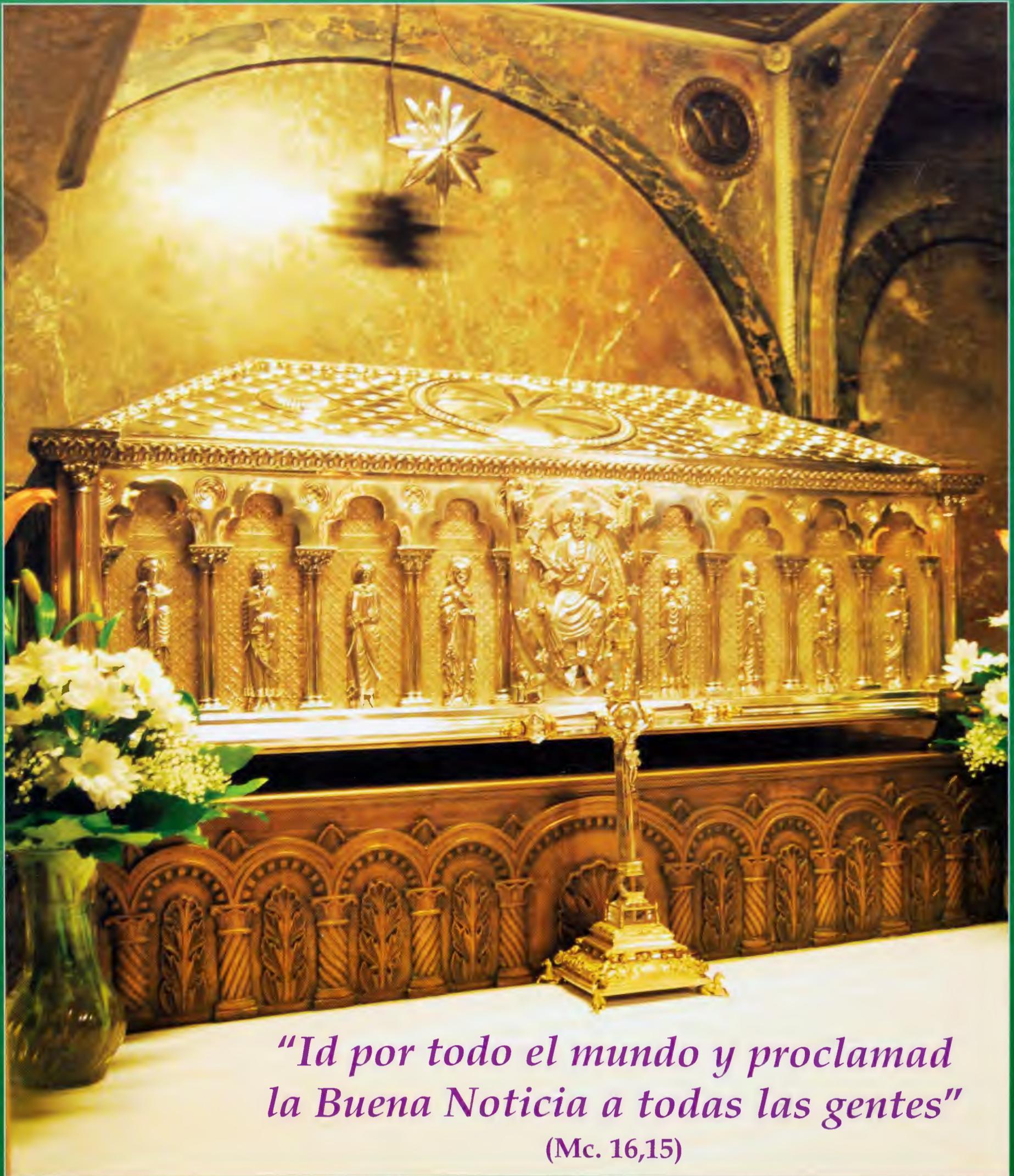


COMPOSTELA

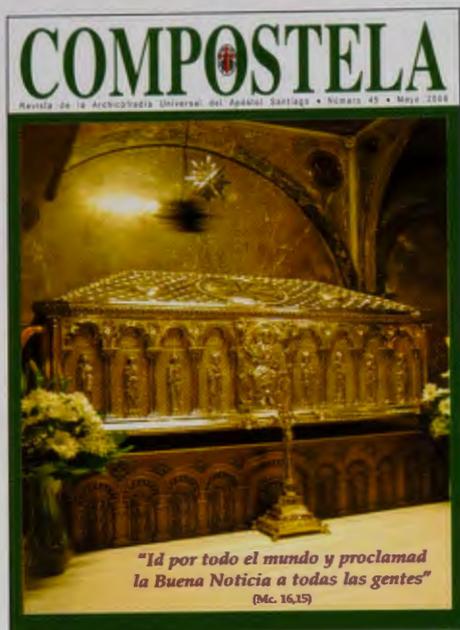
Revista de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago • Número 45 • Mayo 2008



*"Id por todo el mundo y proclamad
la Buena Noticia a todas las gentes"
(Mc. 16,15)*

Sumario

NUESTRA PORTADA:



Tumba Apostólica

Compostela

Revista de la Archicofradía
Universal del Apóstol Santiago
Nº 45

Mayo 2008

Consejo de Redacción:

Marcelino Agís
Jenaro Cebrián
Juan José Cebrián
María J. Eiras
Eduardo Pérez
Susana Río

Edita

Junta Directiva de la
Archicofradía Universal del
Apóstol Santiago
Plza. de la Quintana s/n.
Telf.: 981 577 686

Servicio de Documentación
Oficina del Peregrino
S.A.M.I. Catedral

Maquetación e Impresión
Grafinova S.A. Santiago

Depósito Legal: C. 298/1994

Página web de información a
Peregrinos:
www.archicompostela.org

Correo Electrónico:

peregrinos@archicompostela.org
archicofradia@archicompostela.org

EDITORIAL:	3
“La Peregrinación Jacobea: Peregrinación Universal”	3
I. ASPECTOS ANTROPOLÓGICOS DEL CAMINO DE SANTIAGO por Marcelino Agís Villaverde.....	5
II. LA TUMBA DE SANTIAGO por Juan José Cebrián Franco.....	18
III. TESTIMONIOS DE LOS PEREGRINOS	20
IV. NOTICIARIO	22
1. Peregrinación de la Diócesis de Rottemburg-Stuttgart	22
2. Nuevo albergue en Santillana del Mar	23
3. Peregrinos recibidos en la Oficina de Acogida	24
4. Fallecidos en el Camino	24
5. Convocado el XVII Concurso Fotográfico de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra	24
V. FESTIVIDAD DE LA APARICIÓN (DÍA 23 DE MAYO)	25
Invocación de la Cofradía de Pontevedra.....	25
VI. ARCHICOFRADÍA	27
1. Nuevos cofrades miembros de número	27
2. Imposición de Medallas Extraordinaria Máster en Ciencias de la Familia.....	28
3. Imposición de Medallas Festividad de Clavijo	30
VII. BIBLIOGRAFÍA	32
1. Jakobs Bibel.....	32
2. Barrio Barrio, Julián (2007) Pilgern voller Hoffnung. Die aktuelle Wirklichkeit aus der Sicht des Glaubens	32
VIII. MÚSICA	33



EDITORIAL:

La Peregrinación Jacobea: Peregrinación Universal

Desde la Edad Media, a partir del descubrimiento del Sepulcro del Apóstol Santiago el Mayor en el siglo IX, Santiago se convirtió en uno de los lugares más importantes de la Cristiandad como meta de peregrinaciones, junto con Jerusalén y Roma.

En la Tumba de Santiago el Mayor nos encontramos con un testigo directo del Señor; por eso peregrinar a Santiago es acercarnos a las raíces de la fe: Jesús y su mensaje de la cercanía del Reino de Dios. De ahí que la peregrinación a Santiago, al igual que a Jerusalén y Roma, fueron siempre consideradas como las peregrinaciones centrales del mundo cristiano, ya que en ellas nos acercamos a los fundamentos del cristianismo.

En la primera mitad del siglo XII, la peregrinación a Santiago había adquirido ya una importancia enorme, como se resalta en la "Historia Compostelana" y algo más tarde en diferentes partes del "Liber Sancti Jacobi". Europa peregrinó masivamente a Santiago a lo largo de toda la Edad Media y en la Edad Moderna. En los siglos XVI al XVIII hubo una lenta decadencia de la peregrinación, que tocó fondo a lo largo del siglo XIX, por varios motivos: las guerras napoleónicas, vehículo de expansión del laicismo, que profesaron e intentaron imponer los revolucionarios franceses; la desamortización destruyó lo que quedaba de la red de asistencia al peregrino; las dudas que se extendieron sobre la autenticidad de los restos del Apóstol, motivadas por la inaccesibili-

dad a ellos impuesta por el Arzobispo Gelmírez, etc.

En el S. XX se revitaliza la peregrinación. La constatación de la existencia de la Tumba y las reliquias, seguida del proceso de autenticación en Santiago y Roma, y la Bula "Deus Omnipotens" calaron en el pueblo cristiano. Fruto de ello, el siglo XX conoce un reflorecer de la Peregrinación Jacobea, especialmente en su segunda mitad. Y ya en los últimos 25 años del siglo, ha tenido un notable desarrollo la peregrinación tradicional, que rechaza los medios mecánicos de transporte. Esta forma de peregrinar, nunca desaparecida, se ha convertido en el distintivo de la peregrinación a Santiago en la actualidad.



Ilustración del Códice Calixtino

relación a los peregrinos españoles.

El Apóstol Santiago desde su Sepulcro en Compostela sigue cumpliendo el mandato del Señor: "Id por todo el mundo y proclamad la Buena Noticia a todas las gentes" (Mc. 16,15).



I. ASPECTOS ANTROPOLÓGICOS DEL CAMINO DE SANTIAGO

Por **Marcelino Agís Villaverde**

Universidad de Santiago de Compostela

Hace ahora veinte años, el Consejo de Europa declaraba al Camino de Santiago primer itinerario cultural europeo. Con esta declaración se reconocía el papel que el Camino de Santiago había desempeñado en la conformación de la idea de Europa, tanto desde el punto de vista cultural, como religioso o incluso político. De esta forma, Galicia y, en particular, la ciudad de Santiago de Compostela, a pesar de su situación geográfica periférica dentro del continente europeo, a pesar o quizás precisamente por estar situada en lo que los antiguos denominaron el Finisterre, alcanzaban una dimensión central y universal, que vertebraría a toda la cristiandad del occidente europeo. Un hecho que dotaría de personalidad propia a Galicia y a Europa, partiendo de un fenómeno conocido de antiguo: la peregrinación.

Nuestra vida, según han defendido numerosos literatos y filósofos a través de la utilización de esta metáfora viaria, no es sino el largo camino, lleno de vericuetos y encrucijadas, que transcurre entre el nacimiento y la muerte. Existe, por tanto, un fuerte componente antropológico en el peregrinar del hombre sobre la tierra.

Hay que advertir, sin embargo, que peregrinar implicaba también determinados riesgos, afrontar los peligros que acechan al caminante que deja atrás la tranquilidad y comodidad de su tierra natal y de su hogar. De esta ambivalencia semántica da cuenta la propia etimología de la palabra. En efecto, un análisis etimológico del término "peregrino" nos permite constatar esta ambivalencia semántica ya en su primer fonema "per", que en latín significa "a través de". Este primer elemento formará palabras tan significativas y, hasta cierto punto entrelazadas en una misma constelación semántica, como "per-iculum": peligro; o "per-ito", "ex-per-to", ex-per-iencia".

Alfonso X el Sabio nos ofrece en sus *Partidas* una descripción del término "peregrino" cuya raíz etimológica vendría de "per-agrare": recorrer tierras, apuntando también una segunda acepción de peregrino relacionada con persona extraña, extranjero¹. Es evidente que más que una etimología científicamente construida, el rey Sabio recoge la acepción viva y usual en su época. Sus intuiciones, sin embargo, se verán hasta cierto punto confirmadas por la lingüística moderna. En particular por Émile Benveniste, quien estudia la relación etimológica con *agros* y *peregri* (extranjero)².



El fenómeno de las peregrinaciones está presente en todas las culturas y religiones desde los comienzos de la civilización humana. Es un fenómeno indisolublemente unido a la condición itinerante del hombre.

¹ "Romeros et peregrinos se facen los homes para servir a Dios et honrar a los santos; et por saber de facer esto estriñanse de sus linajes et de sus lugares, et de sus mugeres, et de sus casas et de todo lo que han, et van por tierras ajenas lazrando los cuerpos et despidiendo los haberes buscando los santuarios". ALFONSO X: *Partidas*, I, XXIV.

² Cf. BENVENISTE, E.: *Le vocabulaire des institutions indo-européennes*, Ed. Minuit, Paris 1969, p. 313.



Estas son, en efecto, las dos principales orientaciones del término desde el punto de vista etimológico. "Peregrino" - nos informa el *Diccionario etimológico de la lengua castellana* de Joan Corominas- es un término tomado del latín *peregrinus* 'extranjero', derivado de *peregre* 'en el extranjero', y éste de *ager* 'campo, país'³.

Así pues, una lectura en clave filosófica del sentido etimológico de estos términos nos lleva hacia el corazón del pensamiento filosófico occidental, relacionado tanto con el hecho de viajar por tierra ignotas para ver, para tener experiencias, aunque éstas acarreasen peligros y extravíos, como con el hecho de construir un método o guía para avanzar con paso seguro en el camino del conocimiento.

Leída en clave filosófica comprendemos por qué el peregrinar es una experiencia ancestral que tiene que ver tanto con antiguas concepciones religiosas, como antropológicas e incluso filosóficas. Cuando nace la filosofía griega en las costas de Jonia (s. VI a.C) se nutre del intercambio de lenguas, culturas y experiencias que arriban a aquellos puertos. Y muchos de los filósofos griegos realizarán viajes para ampliar su experiencia y conocimiento del mundo. Platón, según está atestiguado, viaja a Egipto para ampliar sus

conocimientos matemáticos y lo hará después a Siracusa para tratar de implantar (sin éxito) los ideales de su *República*.



Peregrino medieval en la Iglesia Parroquial de Santiago de Cáceres

Podemos concluir, por tanto, que "en los tiempos pasados, viajar o peregrinar fue, pues, algo más que una acción meramente utilitaria -para intercambios comerciales- o placentera, al estilo de lo que hoy es para muchos el turismo. Era un medio de adquirir experiencia, conocimiento e incluso prestigio y, en la medida que peligroso, era

también una aventura, un reto atrayente para los audaces"⁴.

Son varias las culturas que han asociado el dios de los saberes y del conocimiento con el de los caminos y los caminantes. Los griegos situaban en las encrucijadas y cruces de caminos monolitos con las caras del dios Hermes indicando cada uno de los caminos para guiar al caminante. Hermes era venerado como el dios de los saberes y el comercio, pero también de los



Peregrinos de Luis Albiac en Caspe

que habían tomado el camino errado (ladrones y mentirosos). De hecho Hermes había sido perito en engaños, realizados con la maestría de quien conoce la verdad para poder hacerlo. También en esta figura mitológica vemos asociado camino, conocimiento y extravíos o peligros inherentes al caminar.

³ COROMINAS, J.: *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, Ed. Gredos, Madrid 1987 (3ª ed., 4ª reimpr.), Voz PEREGRINO, p. 451.

⁴ BARRIO BARRIO, J.: "Pasado, presente y futuro de la peregrinación a Santiago de Compostela", en *Revista Compostela*, nº 36-37, 2005, p. 10.



LA PEREGRINACIÓN RELIGIOSA

La acepción por antonomasia de peregrinar es la de desplazarse por motivos religiosos para visitar un lugar santo. Un fenómeno que comparten todas las grandes religiones. En la Edad Media se fundan dos grandes centros de peregrinación de la humanidad, en el contexto de dos civilizaciones y dos religiones: Santiago de Compostela y La Meca. “Ambos -escribe Ramón Guerrero- permanecen aún como lugar de cita de multitud de peregrinos venidos de lejanas tierras buscando lo oculto, arcano y misterioso de esos lugares, realizando un viaje sagrado: toda peregrinación es entendida como un recorrido de expiación de pecado y culpa, por lo que se enmarca dentro de una estructura estrictamente religiosa”⁵. A diferencia de La Meca, Ciudad Santa del Islam, sólo accesible a los musulmanes⁶, Santiago de Compostela acuden personas de todos los credos aunque sea un santuario de la religión cristiana, en el que la tradición nos dice que se conservan los restos del Apóstol Santiago. Hasta tal punto llegó a ser su influencia en el medioevo, que a comienzos del siglo XIV Dante escribe que sólo era peregrino el que iba o venía a Santiago: “La palabra ‘peregrino’ la podemos entender de dos maneras, una amplia y otra estricta; de la amplia, en cuanto es peregrino todo aquel que está fuera de su patria; de la estricta no se entiende por peregrino sino quien va hacia la casa de Santiago o vuelve”⁷.

La fundamentación doctrinal e incluso filosófica de la vida como camino, que subyace a la cosmovisión cristiana medieval se la debemos, entre otros, a Agustín de Hipona. Nuestro paso por el mundo no es un fin sino un tránsito fugaz y efímero antes de

llegar a nuestro verdadero destino: el Otro Mundo. De acuerdo con esta concepción, el hombre es un *homo viator*, un ser cuya condición de caminante o peregrino hacia un destino superior es la que mejor lo define. Una concepción que es solidaria y armónica con la visión lineal del tiempo y de la historia del judeo-cristianismo. En efecto, “tanto

para los judíos como para los cristianos, el tiempo es un dato fundamental que se instituye y concreta como *tiempo de espera*. A partir de la intervención de Dios, por cuyo poder *cosmos y tiempo* acontecen simultáneamente, el *anhelo* ansioso del cumplimiento de la *promesa*

se instaura en el corazón humano. Y comienza así la historia, con un tiempo dirigido, movido, justificado y lleno de contenido por *una meta buena*”⁸. De la permanencia en el tiempo de esta condición itinerante del hombre da buena muestra el hecho de que vuelva con la obra de dos filósofos existencialistas del siglo XX como Gabriel Marcel o Martín Heidegger.



⁵ RAMÓN GUERRERO, R.: “Caminos de conocimiento, caminos de salvación en el Islam”, en AGÍS VILLAVERDE, M. Y RÍOS VICENTE, J. (eds.): *Filosofía del Camino y el Camino de la Filosofía*, Servicio de publicaciones de la Universidad de Santiago de Compostela, 2003, pp. 145-146.

⁶ “La Meca -nos informa Ramón Guerrero- no sólo es un lugar geográfico, situado en la península arábiga, al que se peregrina, sino que es sobre todo el lugar que oculta la Verdad, porque en ella se encuentra la piedra negra de la Ka’ba, la ‘casa de Dios’. Peregrinar a la Meca es caminar hacia la Verdad, porque, al cumplir la obligación de acudir físicamente al lugar sagrado, el musulmán expresa la aspiración que le impulsa a acercarse a Dios”, Op. Cit, p. 146.

⁷ DANTE ALIGHIERI: *Vida nueva*, cap. 40. Obras Completas, BAC, Madrid 1980, p. 563.

⁸ RÍOS VICENTE, J.: “*Homo viator*. La condición itinerante del hombre”, en Agís Villaverde, M. et alia (eds.): *Filosofía del Camino y el camino de la filosofía*, Universidad de Santiago de Compostela, 2003, p. 206.



FENOMENOLOGÍA DE LA PEREGRINACIÓN JACOBEO

El descubrimiento de la tumba del Apóstol Santiago y el comienzo del fenómeno de la peregrinación a Compostela para visitar su sepulcro es un hecho de tal magnitud que desde sus inicios se envuelve con caracteres legendarios, en razón precisamente de la grandiosidad de lo que se narra. Un fenómeno que los estudiosos del tema jacobeo explican recurriendo a distintos factores como los apoyos que recibe de la propia iglesia católica o de los reinos cristianos, caso de las monarquías Navarra y Castellano-leonesa.

Algunos autores, caso de Robert Plötz, han señalado que “la Orden cluniacense contribuyó muy especialmente al incremento de las peregrinaciones, al tomar a su cargo las que se dirigían a Santiago de Compostela, pues al unirse con los intereses seculares de la casa de Borgoña, Cluny descubrió muy a tiempo el valor político de la peregrinación a Compostela”⁹. En parecidos términos se pronuncia Márquez Villanueva para quien “la vasta red de monasterios de Cluny, que se extiende hasta las profundidades de Polonia, es en este momento el sistema circulatorio de la cristiandad occidental, que hace posible un vasto y eficaz sistema de afluentes a la peregrinación compostelana”¹⁰.

También se ha invocado abundantemente la oportunidad histórica para explicar de

qué manera el descubrimiento de la tumba del Apóstol Santiago contribuye a fortalecer la reconquista de los reinos cristianos sobre el Islam, coincidiendo por una parte con el debilitamiento de la herencia mozárabe e isidoriana y, por otra, con el derrumbamiento del califato de Córdoba¹¹.

Ahora bien, es preciso reconocer que no estamos ante un acontecimiento de naturaleza matemática o geométrica. Por ello, hay autores que nos han recordado que “la

peregrinación, como ocurre con otros fenómenos de psicología social y colectiva, se produjo y creció en forma insensible y espontánea, sin una dirección y propaganda conscientes”¹². Existe siempre un fondo irreducible que tiene que ver con la fe personal de la marea de peregrinos que contribuyen a consolidar una ruta de peregrinación viva desde la época medieval hasta nuestros días. Una peregrinación, por lo demás, que posee una personalidad propia que la diferencia de la peregrinación a Roma para visitar la tumba de



San Pedro o a Jerusalén para visitar el santo Sepulcro. Un carácter diferencial que va asociado a una fenomenología de la peregrinación jacobea que se remonta a la época bajo-medieval (s. XII y ss.). Conviene distinguir la *fenomenología interior* de la peregrinación (motivos, razones espirituales, actitud del creyente, beneficios espirituales), de la *fenomenología exterior* de la peregrinación (ritos, costumbres, vestimentas, etc.).

⁹ PLÖTZ, R.: “La ‘peregrinatio’ como fenómeno alto-medieval. Definición y componentes”, en *Compostellanum* 29 (1984), pp. 239-265.

¹⁰ MÁRQUEZ VILLANUEVA, F.: *Santiago: trayectoria de un mito*, Ed. Bellaterra, Barcelona, 2004, p. 80.

¹¹ Cf. MÁRQUEZ VILLANUEVA, F.: *Santiago: trayectoria de un mito*, p. 81.

¹² VÁZQUEZ DE PARGA, L., LACARRA, J.M. y URÍA, J.: *Peregrinaciones a Santiago*, I, p. 41. (Cit. por MV, p. 79, cita 1).



a) Fenomenología interior

Las motivaciones para ponerse en camino hacia la tumba del Apóstol Santiago tienen que ver, en primer lugar, con la creencia atestiguada ya en culturas arcaicas de hacerse partícipe de lo sagrado al acudir a un lugar consagrado por contener las reliquias de un ser sobrenatural o alguna otra huella de la presencia numinosa de una fuerza sagrada¹³. También para el cristiano medieval, peregrinar a la tumba del Apóstol Santiago significaba obtener protección y ayuda, objetivando su fe a través del culto al cuerpo bienaventurado de un apóstol de Cristo. Pero además de esta motivación general, existían para el peregrino medieval otras razones o motivos de gran eficacia práctico-religiosa para poder explicar por qué se emprende un camino no exento de peligros y penalidades. Entre estas razones figuran:

- a) Las *ascético-penitenciales*. Empezar el Camino de Santiago implicaba dejar atrás la vida de pecado y, mediante los sacrificios y penalidades de la larga marcha, purificarse para regresar renovados, tras el encuentro con Santiago en su santuario¹⁴.
- b) *Cumplimento de votos* de carácter enteramente voluntario y personal o de *penitencias impuestas* para la redención de penas (asesinatos y otros delitos)¹⁵.
- c) Obtención de alguna *gracia o acción de gracias*, muy a menudo la propia salud o alguna otra petición personal.

- d) En *nombre de otro* que por razones varias no podía peregrinar.
- e) Para culminar los tres centros de peregrinación de la cristiandad: Jerusalén, Roma, Santiago.
- f) Por afán de aventura, curiosidad, divertimento
- g) Como *modus vivendi*, aprovechando la red de solidaridad cristiana creada en torno al Camino.

Todo ello sin contar, desde luego, con los delincuentes, herejes, mujeres de mala vida, prófugos, histriones, juglares, falsos cambiadores y un sin fin de tunantes que aprovechaban la concurrencia del Camino para realizar sus negocios y fechorías¹⁶.



¹³ El lector puede ampliar información de esta rica fenomenología de lo sagrado referido a las sociedades arcaicas en AGÍS VILLAVERDE, M.: *Mircea Eliade. Una filosofía de lo sagrado*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Santiago, 1991.

¹⁴ Una significación que recoge una curiosa simbología que podemos hallar en la catedral de Santiago. En efecto, en el Pórtico de la Gloria, que contemplamos al traspasar la puerta principal de la catedral, hallamos en el crismón (monograma de Cristo formado por el entrelazamiento de las iniciales de su nombre en griego -Jesus Cristos-) las letras griegas Alfa y Omega, simbología asociada al carácter eterno de Dios, principio y fin de todas las cosas, pero también al camino que tiene un principio que se corresponde con el lugar de inicio de la peregrinación y un fin que es la tumba de Apóstol Santiago. En la fachada de Platería, una de las dos puertas de salida laterales hallamos en el crismón invertidas las letras griegas, que ahora están escritas Omega y Alfa, como señal de que empieza otro camino después de la purificación o renovación espiritual recibida tras la visita a la tumba de Santiago el Mayor.

¹⁵ Cf. SAMPEDRO VALIÑA, E.: *El Camino de Santiago*, CSIC, Madrid 1961, pp. 82 ss. De forma ya residual, continúa vigente en la legislación de Bélgica y de los países Bajos la posibilidad de que los jóvenes rediman penas menores realizando la peregrinación a Compostela.

¹⁶ Cf. Sermón "Veneranda dies", *Liber Sancti Jacobi "Codex Calixtinus"*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 2004.



Dejando aparte tales perversiones, podemos decir que el verdadero peregrino se ponía en camino *pietatis causa*, es decir, teniendo como objetivo primordial alcanzar una renovación espiritual, después de pasar la prueba de un viaje largo, lleno de incomodidades y sacrificios, y llenarse de la fuerza taumatúrgica y sacrosanta de postrarse ante la tumba del Apóstol Santiago.

Por otra parte, la peregrinación no es para el cristiano una obligación impuesta, a diferencia con lo que sucede en la religión islámica con la peregrinación a la Meca, que todo creyente debe realizar por lo menos una vez en la vida si tiene posibilidades para ello¹⁷. En el caso del cristiano se trata de una decisión personal y voluntaria por razones piadosas, cualesquiera que éstas sean. Responde a una llamada interior e implica un alejamiento temporal del mundanal ruido, dejar atrás la tierra natal, familia y bienes para sumergirse en una experiencia cercana a un retiro eremítico, pues supone un paréntesis en el que el peregrino ofrece una muestra tangible de su fe.

Las duras jornadas, el cansancio físico, contribuían a preparar el espíritu para el momento supremo de la llegada al espacio sagrado en donde está la meta del camino, la sede catedralicia compostelana. Esa especie de mortificación y desprecio del cuerpo (cansado, herido, mal alimentado y mal dormido) era una penitencia asumida en favor del espíritu, una suerte de martirio atenuado que acercaba al creyente a la vida santificada. Se trataba de una preparación ascética para acercarse dignamente a la presencia sagrada que representaba los

restos del Apóstol Santiago. Nada, aparentemente, ha cambiado en lo que se refiere a la estructura y morfología de lo sagrado y a los canales establecidos para el encuentro de lo sagrado y lo profano desde las fases más arcaicas de la civilización y de la cultura humana. Siempre han existido una



serie de ritos de tránsito y purificación para poner en contacto al creyente con las fuerzas sagradas¹⁸. También en el caso de la peregrinación jacobea, el creyente debía prepararse para acceder al santuario que albergaba los restos del Apóstol, confesar sus pecados, asistir a la santa misa y comulgar. El peregrino sube al altar mayor de la catedral para abrazar físicamente la imagen de Santiago y desciende también a la cripta donde reposan en la actualidad sus restos mortales. Se produce, por lo tanto, una comunión espiritual e incluso física con la trascendencia a través de la mediación del Apóstol Santiago. En los años jubilares, años santos, cuando el 25 de julio, día de la festividad del Apóstol Santiago coincide en domingo, el peregrino atraviesa la Puerta Santa. Tras haber cumplido todos los rituales el peregrino salía renovado y comenzaba para él una vida nueva, de suerte que el fin del camino se convertía ahora en comienzo de ese otro camino de la vida (Omega y Alfa).

¹⁷ Sobre este aspecto remitimos al lector al trabajo ya citado de Rafael Ramón Guerrero: "Camino de conocimiento, caminos de salvación en el islam", Op. Cit.

¹⁸ Cf. AGÍS VILLAVERDE, M.: *Mircea Eliade: una filosofía de lo sagrado*, Op. Cit.



Como es natural, el peregrino visitaba los santuarios a su paso por los distintos lugares del camino y participaba tanto en el culto como en actos penitenciales y devocionales, o incluso en trabajos de obras civiles o religiosas que se construían en razón del camino (carreteras, puentes, iglesias, etc.). Muchas eran también las tentaciones del Camino y había que estar en guardia espiritual contra ellas, desde los placeres asociados a la comida y la bebida hasta los placeres carnales, que ya se censuran en el sermón “Veneranda dies” del *Códice Calixtino*. El peregrino, fuese cual fuese su capacidad económica, debía llevar una suma modesta para afrontar los gastos de la peregrinación, no sólo por una elemental razón de prudencia contra los ladrones y salteadores sino para cumplir con el ideal ascético y de modestia cristiana inherente al espíritu del Camino. En razón de ello, ya desde el siglo XII estaba previsto enviar provisión de fondos a la meta del Camino que el cambiador compostelano hacía efectivas en sus mesas o “taboas”¹⁹.

10

Pero había también, cómo no, momentos placenteros para el cuerpo y para el alma que hacían más llevadero el camino: cantos que los peregrinos entonaban en latín o en sus respectivas lenguas²⁰, momentos de distracción o de descanso disfrutando de la naturaleza y de la compañía de los peregrinos, entre los que nacía inevitablemente una sincera confianza y amistad, etc. También se reforzaban los lazos familiares o gremiales porque no era infrecuente que la peregrinación se emprendiera en grupo para evitar los peligros del Camino.

b) Fenomenología exterior

Hay toda una serie de aspectos exteriores que tienen que ver con las señas de identidad del peregrino medieval a Compostela que, a su vez, practica toda una serie de

ritos, costumbres y comportamientos que lo distinguen tanto del resto de los hombres con los que se cruza a lo largo del camino como de los peregrinos que se dirigen a Jerusalén o a Roma. Entre estos elementos externos están, entre otros, los siguientes:

- a) Indumentaria. La vestimenta cumplía la función de identificar al peregrino, que al quedar despojado de su propio atuendo renunciaba también a los signos externos de grandeza, posición social, para igualar-



Anónimo (siglo XVI) Santiago el Mayor

se de acuerdo con el espíritu cristiano al resto de los hermanos peregrinos que se encontraba en el camino. Al mismo tiempo era un atuendo concebido con una filosofía práctica para el fin que debía cumplir. Esta indumentaria está bien recogida en la iconografía jacobea y en el propio *Códice Calixtino*. Estaba formado por los siete elementos siguientes:

¹⁹ A partir del siglo XIV los cambiadores se agrupan en la cofradía del Cirial o de San Ildefonso, de la que existen numerosas referencias documentales. Cf. LÓPEZ FERREIRO, A.: *Historia*, 7, pp. 85-96. Cf. tb. REMUÑÁN FERRO, M.: “Gremios compostelanos relacionados con la peregrinación jacobea”, en SCALIA, G. (ed.): *Il pelegrinaggio a Santiago de Compostela e la letteratura jacobea*, Università di Perugia, 1985, pp. 116-119.

²⁰ Sobre este aspecto puede verse LÓPEZ CALO, J.: “La música en las peregrinaciones jacobeanas medievales”, en *Compostellanum*, 10 (1965), pp.465-485.



1. Sombrero de ala ancha para proteger al peregrino tanto del sol como de la lluvia.



Nicolás Francés (s.XV) Retablo de la Iglesia Parroquial de Acebedo

2. Túnica holgada y desceñida para poder caminar cómodamente, sobre la que reposaba la esclavina que cubría los hombros, la espalda y el pecho.
3. Calzado fuerte y resistente para soportar el largo camino.
4. Bolsa o zurrón pequeño y abierto para los alimentos y objetos personales indispensables²¹.



5. Calabaza para la bebida de cada etapa, agua o vino.

6. Bordón ferrado en la

punta que servía de apoyo y protección contra un eventual ataque de malhechores o fieras. El bordón, en su condición

de tercer punto de apoyo, simbolizaba además para la mentalidad alegorizante medieval, a la santísima Trinidad por lo que protegía tanto de los enemigos del cuerpo como del alma²².

7. La concha venera (de vieira) sobre el frente del sombrero, sujetando el ala ancha, y también frecuentemente en la pechera de la esclavina.

- b) *Viaticum* o equipo que recibía el peregrino en el templo o en el centro religioso de su punto de partida, con los documentos acreditativos para el viaje, cartas de recomendación, etc. para facilitar el paso por los distintos países y ciudades de la ruta jacobea.

- c) El *agua* es considerada desde la antigüedad arcaica símbolo de purificación y de incorporación a una nueva vida²³. También el peregrino medieval, antes de entrar en el templo, debía desprenderse de su vestimenta sucia y deteriorada



Cruz dos farrapos (Santiago de Compostela)

tras el largo camino en un lugar conocido como *a cruz dos farrapos* (cruz de los harapos). A continuación se dirigía en penitencia hasta una de las fuentes para

²¹ "El morral -leemos en el *Códice Calixnito*- es un saquito estrecho, hecho de piel de una bestia muerta, siempre abierto por la boca no atado con ligaduras. El hecho de que el morral sea un saquito estrecho significa que el peregrino, confiando en el Señor, debe llevar consigo una pequeña y módica despensa. El que sea de cuero de una bestia muerta significa que el peregrino debe mortificar su carne con los vicios y concupiscencias, con hambre y sed, con muchos ayunos, con frío y desnudez, con penalidades y trabajos. El hecho de que no tenga ataduras, sino que esté abierto por la boca siempre, significa que el peregrino debe antes repartir sus propiedades con los pobres y por ello debe estar preparado para recibir y para dar". *Liber Sancti Jacobi*, I, XVII, p. 196.

²² Cf. "Veneranda dies", en *Liber Sancti Jacobi. Códice Calixtino I*, pp. 152-153.

²³ Según Mircea Eliade, "este simbolismo inmemorial y ecuménico de la inmersión como instrumento de purificación y regeneración fue adoptado por el cristianismo y se enriqueció con nuevas valencias religiosas. (...) Simbólicamente, el hombre muere en la inmersión y renace purificado, renovado; exactamente como Cristo resucitó de su sepulcro." ELIADE, M.: *Tratado de historia de las religiones. Morfología y dinámica de lo sagrado*, Ed. Cristiandad, Madrid 1981 (2), p. 207.



bañarse y asearse convenientemente, simbolizando de esta forma a un segundo bautismo ²⁴.

- d) Vestidos ya con nuevas ropas, el peregrino entraba dignamente en la catedral y se preparaba para un nuevo aseo, esta vez espiritual: la *Confesión*. En efecto, aunque el peregrino obtenía el perdón de sus pecados al culminar su viaje, debía manifestar oralmente sus faltas a un confesor en la catedral. Lo que dio lugar a partir del siglo XII-XIII a un cuerpo de intérpretes para escuchar a los peregrinos de las distintas nacionalidades.
- e) La visita incluía muy frecuentemente también la *ofrenda* (oblatio) al tesoro de la catedral, así como la caridad con ciegos, mendigos, etc. También se encendía un cirio que, según podemos leer en el *Códice Calixtino*, durante las vigiliat "la iglesia se ilumina como al sol o como si fuera de día" ²⁵.
- f) La *cocha de vieira*. A juzgar por la información que nos suministra el *Códice Calixtino* comenzó siendo probablemente un recuerdo que los peregrinos llevaban tras su paso por Compostela, pero muy pronto se incorporó a la vestimenta. "Por lo mismo los peregrinos que vienen de Jerusalén traen palmas, así los que regresan del santuario de Santiago traen conchas. Pues bien, la palma significa el triunfo, la concha significa las obras buenas." En cuanto a la explicación de por qué una concha y de vieira precisamente se da la siguiente explicación: "Pues hay unos mariscos en el mar próximo a Santiago, a los que el vulgo llama *vieiras*, que tienen dos corazas, una por cada

lado, entre las cuales, como entre dos tejuelas, se oculta el molusco parecido a una ostra. Tales conchas están labradas



como los dedos de la mano..., y al regresar los peregrinos del santuario de Santiago las prenden en las capas para la gloria del Apóstol, y en recuerdo de él y señal de tan largo

viaje, las traen a su morada con gran regocijo. La especie de corazas con que el marisco se defiende, significan los preceptos de la caridad, con que quien debidamente los lleva debe defenderse" ²⁶. Lo mismo que sucedía con el agua, las conchas tienen una amplia y rica simbología religiosa e incluso filosófica ²⁷.

- g) La *Compostela* es el documento que acredita haber recorrido el Camino. En el medioevo se podía hacer a pie o en cualquier tipo de cabalgadura (caballo, mulas o incluso en un humilde asno), en la actualidad se ha incorporado también la bicicleta.



²⁴ En el caso de la peregrinación a Jerusalén el peregrino se bañaba liberalmente en las aguas del río Jordán con la simbología de un segundo bautismo en el mismo lugar donde Jesús se había bautizado.

²⁵ "Veneranda dies", *Liber Sancti Jacobi*, I, XVII.

²⁶ "Veneranda dies", *Liber Sancti Jacobi*, I, XVII, p. 197.

²⁷ Diógenes de Sínope, filósofo cínico de la época helenística, defendió que el hombre es más libre cuanto más elimina las necesidades superfluas. En razón de dicha filosofía vivía en un barril y su única propiedad era una cocha que utilizaba para beber agua en las fuentes. Hasta que un día contempló a un niño beber con las manos y tiró la cocha para siempre. Cf. AGÍS VILLAVARDE, M.: *Historias da Filosofía*, Ed. Xerais de Galicia, Vigo, 1997, pp. 33-34.



h) Además de la *acogida* en los hospitales y albergues de la ruta²⁸, es preciso mencionar la importante red de hospitales de la ciudad de Santiago, de los cuales el más imponente es, sin duda, el Hospital Real de Compostela, fundado por los Reyes Católicos en 1499²⁹. Al peregrino se le abría las puertas de los albergues y, en general, era bien acogido por la red de solidaridad que funcionaba en el Camino. El capítulo final del *Códice Calixtino*, titulado “De cómo los peregrinos de Santiago hayan de ser recibidos”, insta a recibir caritativamente a los peregrinos. “Los peregrinos, tanto pobres como ricos, -podemos leer- han de ser caritativamente recibidos y venerados por todas las gentes cuando van o vienen de Santiago. Pues quienquiera que los reciba y diligentemente los hospede, no sólo tendrá como huésped a Santiago, sino también al Señor, según sus mismas palabras al decir en el Evangelio ‘El que os reciba a vosotros me recibe a mí’ (Mt 10, 40)”³⁰.



Peregrinos en San Juan Ortega

i) Cofradías de ex -peregrinos a las que se incorporaban a su vuelta los que habían hecho la peregrinación a Compostela, que tuvieron una enorme importancia

especialmente en Francia. La razón era conservar el halo sagrado adquirido con la peregrinación.

ASPECTOS CULTURALES Y FILOSÓFICOS DEL CAMINO

El fenómeno de las peregrinaciones, en general, y la peregrinación jacobea, en particular, debe comprenderse, como hemos visto, desde la perspectiva de la fe. Pero ello no es óbice para reconocer otros aspectos íntimamente relacionados con el Camino. Ya desde sus inicios y a lo largo de todo el periodo medieval y moderno, el Camino de Santiago fue no sólo una ruta de peregrinos sino un camino a través del que viajaron modas culturales, formas arquitectónicas, valores, ideas políticas, y un largo etcétera.

Uno de los aspectos quizás menos conocido es el que tiene que ver con la penetración de ideas filosóficas y científicas a través del Camino de Santiago. Hay, cómo no, estudios de enorme originalidad sobre este asunto que demuestran en qué medida el Camino de Santiago sirvió también para la difusión y el conocimiento de la filosofía y la ciencia³¹. Queda, no obstante, mucho por hacer en este terreno.

²⁸ “O libro V do citado *Codex Calixtinus*, considerado a primeira guía do Camiño Francés e da catedral compostelá, dedica un capítulo aos hospitais, que exemplifica en tres, situados nos itinerarios dos tres centros da peregrinación cristiá medieval: Xerusalén, Roma e Santiago, para destacar a necesidade que deles tiña calquera peregrino”. Cf. YZQUIERDO PERRÍN, R.: “Os hospitais do Camiño. A asistencia ao peregrino nos Camiños de Santiago”, en *O Hospital Real de Santiago de Compostela e a hospitalidade no Camiño de peregrinación*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 2004, pp. 189-191.

²⁹ Sobre la red de hospitales en Santiago de Compostela Cf. BARREIRO MALLÓN, B.: “Hospitais da cidade de Santiago”, en *Hospital Real de Santiago de Compostela*, pp. 87-105.

³⁰ *Liber Sancto Jacobi. Códice Calixtino*, Op. Cit., p. 611. La regla benedictina, con este mismo espíritu, establecía prestar ayuda y auxilio al peregrino pues de acuerdo con las disposiciones de su fundador debían ver en él al mismo Jesucristo. “Omnes supervenientes hospites tamquam Christus suscipiantur, quia ipse dicturus est: *Hospes fui et suscepistis me*; et omnibus congruum honor exhibeatur, maxime domesticis fidei et peregrinis” (50, 1-2).

³¹ Por su carácter innovador cabe citar el trabajo de GARCÍA BALLESTER, L.: “El Camino de Santiago y el descubrimiento racional de la naturaleza en los siglos XII y XIII”, en *El Basilisco. Revista de Filosofía, Ciencias Humanas, Teoría de la Ciencia y de la Cultura*, nº 22, 1996, pp. 33-42.



A partir del siglo XII se habla en Europa de un cierto humanismo que transforma el espíritu de la filosofía medieval. Es la época en la que comienzan a conocerse en un número cuantitativamente muy importante obras de autores clásicos que nos llegan a través de las traducciones que involucran las lenguas griega y árabe por una parte, y la lengua latina, por otra. La razón comienza el proceso de autonomía frente a la fe, paradigma que protagonizará la modernidad de la filosofía en el pensamiento occidental. Todo ello generó una vitalidad y curiosidad intelectuales a la que no fue ajena el Camino de Santiago y la propia ciudad de Santiago de Compostela. En ella podemos detectar tres centros de actividad científico-filosófica: la Catedral (o sede episcopal), los *studia* de los franciscanos y los de los dominicos ³².



Se inicia así una tradición intelectual que de una forma muy semejante se consolidará en el siglo XIII en distintas ciudades europeas. Una institucionalización de la vida intelectual que descubrimos en el *studium* franciscano de Oxford, creado cinco años más tarde que el de Santiago (1224-25); o en el dominico de Saint-Jacques de París. Mientras

el de Santiago de Compostela se estancaba, con un tímido resurgimiento a partir de 1252, coincidiendo con el comienzo del reinado de Alfonso X el sabio, gracias a la intensa actividad intelectual desarrollada en su corte.

Aunque Santiago de Compostela no fue históricamente tierra de gran fecundidad filosófica, en el siglo XIV florece una figura de interés para la filosofía que todavía hoy ofrece a los investigadores algunos aspectos enigmáticos. Me refiero a Pedro Compostelano, un filósofo de corte medieval que nos ha legado una obra titulada *De consolatione rationis* (*La consolación de la razón*). Se conserva un único ejemplar manuscrito de esta obra en el Monasterio de El Escorial, en Madrid, escrito en latín. Aunque ha habido dudas con respecto a si este autor pertenecía al siglo XII o al XIV, los investigadores se decantan por esta segunda fecha por las referencias a determinados hechos y acontecimientos culturales y litúrgicos, así como por la huella apreciable de filosofías y autores de los siglos XIII y XIV ³³. Es una obra escrita en forma dialogada y que cuenta con tres personajes: el Mundo, la Carne y la Razón. Se trata de tres hermosas doncellas que dialogan con un joven que está desorientado y no sabe qué camino tomar en la vida. El joven debe escoger entre el vicio o la virtud, entre el bien y el mal. Como se pueden imaginar, triunfa la Razón y el ideal de vida equilibrado y sabio que le ofrece.

El otro gran hecho, vinculado con la ciudad y que marcará de manera definitiva la vida cultural y filosófica de la meta del Camino es la creación hacia finales del siglo XV de la Universidad de Santiago de Compostela. La fecha que se toma como referencia de los inicios de la Universidad es el 4 de septiembre de 1495, fecha de la fun-

³²“La presencia de estas dos órdenes en Santiago y su correspondiente actividad, no puede desligarse de la positiva atención hacia la vida intelectual y la reforma de la vida cristiana defendida por los arzobispos de Santiago desde Diego Gelmírez (1100-1140), que estableció una escuela catedralicia, y envió a sus clérigos a París y Bolonia... Esta política fue continuada por el arzobispo Pedro Muñiz (m. en 1224) y especialmente por Bernardo II (1224-37), hombre vinculado a los círculos intelectuales de Bolonia y París, que fue deán del cabildo compostelano desde 1214. Ambos prelados vieron en la colaboración de las nuevas órdenes mendicantes un elemento imprescindible en la doble política de renovación moral e intelectual del clero de su extensa diócesis” GARCÍA BALLESTER, L.: “El Camino de Santiago...”, p. 37.

³³ Cf. RAÑA DAFONTE, C.: “Pedro Compostelano y el recto caminar”, en *Filosofía del Camino y el Camino de la Filosofía*, Op. Cit.



dación de un Colegio de Gramáticos por parte del notario compostelano Lope Gómez de Marzoa, con el auxilio de otras dos figuras eminentes que se sumaron a esta empresa: don Diego de Muros II, obispo de Canarias y don Diego de Muros III, deán de la Catedral de Santiago. Estas tres figuras no sólo aportaron los medios económicos para dar comienzo a lo que se conoce como el Estudio Viejo, sino también el espíritu, los gustos y la cultura del renacimiento. Una época de profundas transformaciones científicas, artísticas, filosóficas, económicas, políticas y sociales. Una empresa a la que se sumó en el siglo XVI otro arzobispo que le dio el impulso definitivo, legando su propio palacio como sede de la Universidad: don Alonso III de Fonseca.

Tanto por su origen religioso, como por la conciencia de la trascendencia del hecho jacobeo, la Universidad de Santiago ha sido en su historia una institución que ha prestado gran atención al Camino. En la actualidad, una importante nómina de investigadores se ocupan de él desde muy diversos ámbitos científicos, entre los que mencionaré a modo simplemente indicativo los trabajos de carácter histórico, filológico, antropológico o filosófico.



Pazo de Fonseca. Universidad de Santiago de Compostela

HACIA LA SITUACIÓN PRESENTE

La peregrinación a Compostela se recupera paulatinamente a medida que avanza el siglo XX, conociendo en la actualidad un auge que recuerda la época dorada del Medioevo, salvadas las debidas distancias históricas. Por aportar algunos datos que dan

idea de la espectacularidad del fenómeno baste decir que frente a las 2.491 Compostelas que se concedieron en el Año Santo ³⁴ 1985-86, en 1993 se expidieron 99.436, y en el último Año Santo de 2004, primero del tercer milenio, se expidieron 179.944 Compostelas. Unos datos que contradicen la tesis de algunos de los investigadores que afirman que “el tema del camino de Santiago ha de abordarse en todo momento como una específica realidad medieval, fuera de la cual sería anacrónico enjuiciarlo” ³⁵. En nuestros días, cientos de miles de personas de todas las edades y condiciones sociales peregrinan a Santiago. En este mismo año 2007, que no es año santo, han recogido ya su Compostela (el dato es princi-

prios de noviembre de 2007) 112.000 peregrinos. Han pasado muchos siglos desde el Medioevo; han cambiando las circunstancias históricas, sociales, políticas y económicas. Y, no obstante, la peregrinación jacobea ha experimentado, especialmente a partir de la última década del siglo XX, un auge espectacular.

Dos cuestiones se ciernen sobre este hecho. La primera la de saber qué motivos alientan al peregrino actual a ponerse en camino. La segunda, la de conocer qué factores contribuyeron en el siglo XX a un relanzamiento tan espectacular del Camino de Santiago.

En lo que se refiere a la primera, es preciso reconocer que la práctica del Camino se revitaliza en una época de una enorme secularización en la cultura occidental. Una época en la que se ha perdido el sentido religioso de la vida. Un proceso que desde el punto de vista filosófico comienza con el

³⁴ Es año Santo o Año Jubilar siempre que el 25 de julio, día de la festividad de Santiago, cae en domingo. Viene celebrándose regularmente desde la Edad Media, de acuerdo con la bula “Regis Aeterni” promulgada en 1179 por el Papa Alejandro II, el cual hace perpetuo el “Privilegio Jubilar” otorgado por el Papa Calixto II en 1122.

³⁵ MÁRQUEZ VILLANUEVA, F.: *Santiago: trayectoria de un mito*, p. 96.



renacimiento y tiene su culminación en las filosofías del siglo XX. Este abandono de la religión y de los valores religiosos, en otro tiempo mayoritarios

en las sociedades occidentales, no ha sido sin embargo claramente substituido por una moral cívica o una moral de la tierra al estilo de la defendida por Nietzsche. Ello puede explicar en parte, la sensación de vacío, de desasosiego y de incertidumbre del hombre actual. Un hombre inmerso en universo tecnificado, con problemas globales, que vive contrarreloj, con dificultades de encontrarse con el otro, a pesar de pertenecer a la era de la información y las comunicaciones. Todo este conjunto de factores, percibidos universalmente, pueden hasta cierto punto justificar la necesidad imperiosa del hombre de retirarse parcialmente del mundo, entrando en comunión con la naturaleza, e intentar vivir de nuevo el valor de lo sagrado, aspectos todos ellos que encarna el Camino de Santiago. Aunque no es la motivación religiosa la única que mueve al peregrino de nuestros días. Hay, probablemente siempre hubo, viajeros que hacen el camino por un afán de aventura, de hacer turismo o simplemente para hacer algo distinto, rompiendo así la rutina cotidiana.

En cuanto a la segunda cuestión, hay que advertir que a la reactivación del Camino contribuyeron numerosas personas e instituciones de muy diversos ámbitos. En primer lugar de la Iglesia católica, comenzando por el propio Papa Juan Pablo II que peregrinó en dos ocasiones a Santiago de Compostela, en

los años 1982 y 1989. Así como la labor que a lo largo del siglo XX realizaron diversos arzobispos compostelanos. Una labor que da sus frutos más apreciables durante el mandato del arzobispo Julián Barrio Barrio, obispo auxiliar de Santiago desde el año 1994 y arzobispo desde 1996 hasta el presente.

El principal apoyo institucional por parte de la sociedad civil se debe, sin duda, a la Xunta de Galicia que crea en el año 1993 el Plan Xacobeo, dependiente de la Consellería de Cultura, creando con posterioridad una Sociedad Anónima del Plan Xacobeo para dar a conocer y promocionar en el mundo el Camino de Santiago.



Camino de Santiago ofrece al hombre actual.

Todo ello ha contribuido a que el Camino de Santiago haya adquirido una dimensión universal y, como tal, no está exenta de los aspectos negativos que la masificación provoca. Esta dimensión universal es también un desafío para pensar desde la filosofía, la antropología y la fe por el sentido que el

CONCLUSIÓN

La metáfora del "camino" es, desde luego una de las metáforas más reiterativas de la filosofía para expresar la condición itinerante del hombre ³⁶. Se han servido de ella filósofos de todos



³⁶ A este tema he dedicado mi trabajo "Caminantes", en AGÍS VILLAVERDE, M. et alia (eds.): *Filosofía del Camino y el Camino de la Filosofía*, Op. Cit., pp. 11-26.



los tiempos, desde Platón a Martin Heidegger, pasando, cómo no, por el muy racionalista Descartes que escribe su *Discurso del Método* para “conducir bien la propia razón”, hallar un camino seguro para la filosofía y, en definitiva, para distinguir lo verdadero de lo falso y “caminar con seguridad en la vida”³⁷.



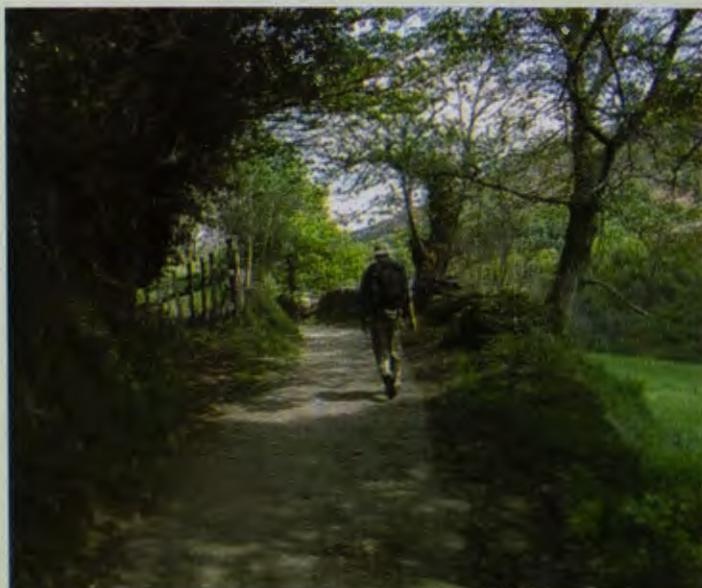
Esta condición itinerante del hombre, que ha llevado a un buen número de filósofos a definirlo como un *homo viator*, se ha visto reforzada por la visión cristiana del mundo. “En medio de la multiplicidad de ocupaciones de este mundo -escribe San Agustín-, hay una sola cosa a la que debemos tender. Tender porque somos todavía peregrinos, no residentes; estamos aún en camino, no en patria definitiva”. Una patria a la que se referirá con la metáfora que da nombre a uno de sus obras más célebres: la *Ciudad de Dios* y que formulará teológicamente en *Las Confesiones*: “Inquieto está nuestro corazón, hasta que descanse en ti”³⁸.

La visión cristiana del mundo, introducida por Agustín de Hipona y profundizada por un buen número de filósofos cristianos ha dado lugar a que “la peregrinación en sus diferentes formas sea el símbolo más adecuado para entender la vida del hombre, que se percibe fundamentalmente como

camino hacia la eternidad, la verdad y la plenitud”³⁹.

La cosmovisión cristiana forma parte indisoluble de la historia y de la cultura europeas pues tal como escribió Goethe “la conciencia de Europa ha nacido peregrinando”. Desde esta perspectiva hay que entender la exhortación de Juan Pablo II en su discurso europeísta, pronunciado con motivo de su primer viaje a Santiago en día 9 de noviembre de 1982, del que se han cumplido en el año 2007 justamente 25 años: “sé tu misma, vuelve a tus raíces”. Santiago de Compostela, meta de uno de los Caminos de Peregrinación más importantes de la cristiandad, conserva la memoria de Europa y las raíces de su identidad.

Es, quizás, el deseo de reencontrar sus raíces, su identidad, la que ha llevado al hombre contemporáneo a peregrinar. Y no sólo desde el punto de vista metafórico sino recorriendo y revitalizando el Camino de Santiago, una ruta de peregrinación medieval plétórica de sentido. Un sentido religioso, en primer término, porque ha sido inspirado por la fe; pero también un sentido antropológico porque el hombre se ha definido como caminante; e incluso un sentido filosófico porque la filosofía y la ciencia no es sino el camino que lleva al conocimiento.



³⁷ DESCARTES, R.: *Discurso del Método*, Orbis, Barcelona 1983, p. 50.

³⁸ SAN AGUSTÍN: *Confesiones*, I, 1,1: PL 32, 661.

³⁹ BARRIO BARRIO, J.: *Peregrinar en espíritu y en verdad. Escritos jacobeos*, Santiago, 2004 p. 146.



II . LA TUMBA DE SANTIAGO

El Sepulcro, su origen y evolución. (I)

Por Juan José Cebrián Franco
Hermano Mayor de la Archicofradía

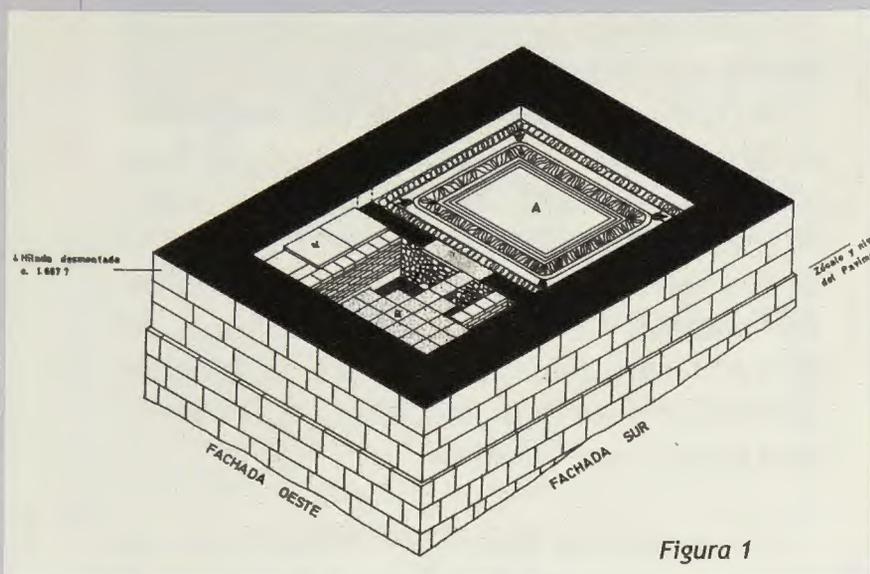


Figura 1

En las excavaciones de 1878-79 se descubrió la persistencia de una parte del mausoleo que sirvió de sepulcro a Santiago y sus discípulos. Las estructuras descubiertas (Figura 1) nos revelan que no se habían modificado desde mediados del siglo II, a juzgar por la datación del mosaico que cubría la parte principal del mismo¹.



Figura 2

Era, pues, un edículo cuya plata mide 6,4 m. de Este a Oeste y 4,6 de Norte a Sur. La ausencia de puerta en el nivel de la cámara sepulcral nos hace deducir que tenía dos pisos (Figura 2). El inferior era la cámara mortuoria y el superior una capilla o memorial en la que había un altar, cuya ara

era la piedra existente en el Museo de San Paio (Monasterio Benedictino de Santiago) que hasta el siglo XVI conservó la inscripción original. Las dimensiones de la misma, así como el lugar donde nos consta que estuvo, hacen evidente que fue el *titulus* sepulcral del mausoleo. Sus paredes construidas, con piedra granítica de la comarca compostelana, se alzan con sillares pulcramente labrados y dispuestos en un claro soga tizón tal como se construían los monumentos romanos desde el siglo I de nuestra Era. Su romanidad, que confirman el análisis de la argamasa convenientemente analizada y los adobes empleados en los sepulcros de los discípulos, no fue nunca discutida desde su descubrimiento, con razones serias. Se vació el interior del prisma descubierto llegando incluso a dejar al descubierto sus cimientos e incluso profundizar en la roca, para convertirlo en la pequeña cripta en la que hasta hoy veneramos los restos apostólicos. El 1950 se rompieron alguna de las paredes de granito construidas en 1886 como refuerzo y decoro de la cripta, lo que reveló que el nivel de pavimento llegado al siglo XIX encerraba otro anterior más bajo

EL ARA DE SAN PAIO.

La comunidad benedictina de Antealtares fue constituida con monjes procedentes de Calogo (¿Caleiro?) en el siglo IX, nada más iniciarse el culto celeberrimo, tal como lo califica treinta años después el Martirologio de Floro. La fundación de este monasterio parece que fue obra del Rey Alfonso II en lo que discrepó con el Obispo Teodomiro quién parece quería un santuario episcopal. Al fin se impuso la voluntad del Obispo, si bien durante más de dos siglos los monjes mantuvieron su presencia y servicio ante el altar apostólico hasta que, al plantearse la construcción de la actual catedral, el año 1075 Don Diego Peláez, a la sazón Obispo de Iria y de la Sede Apostólica, obligó a San Fagildo, Abad de Antealtares, y a su comunidad, a entregar el solar de su iglesia y monasterio y edificarlos de nuevo más al este, ya que sobre el solar entregado se edificaría la nueva basílica. Los Monjes tuvieron que aceptar esto, aunque no de muy buena gana. Se lle-

¹ Millán González-Pardo, Isidoro. "El mosaico del pavimento superior del edículos de Santiago y su motivo floral" en *Compostellanum* vol. XXXVIII (1983) pág. 173-371. Incluyó en *Compostellana Sacra I. Santiago de Compostela. ITC. 2006. Páginas 517.*



varon con ellos el altar del Apóstol (¿fue moneda de cambio?) que montaron en su nuevo monasterio, como algo propio. Desde entonces el culto al Apóstol y el cuidado de su altar y sepulcro fueron responsabilidad exclusiva del Obispo, desde 1120 Arzobispo, y su cabildo.

La comunidad de Antealtares nunca acepto de buen grado esta pérdida. Conservaron el altar y mantuvieron la memoria de que aquel altar era el original del Apóstol ya en vida de este. Que había sido traído con sus restos desde Palestina y que fue consagrado por los discípulos del Apóstol. Como suele ocurrir esta larga tradición monástica era exagerada y no revela otra cosa que la tal ara fue siempre el altar del edículo sepulcral que guardaba los restos de Santiago.

Esta memoria confirma que los dos pisos del sepulcro, a que hemos aludido antes, estaban dedicado el inferior a cámara sepulcral y el superior a memorial, primero, y capilla después, una vez cristianizado. Esa piedra era la mesa de altar de la misma. Su inscripción y su forma evidencian haber sido antes el *titulus* o epitafio no de una sepultura, sino de un mausoleo consagrado a los dioses manes.

La inscripción de la misma es evidentemente pagana y no fue satisfactoriamente leída hasta nuestros días. Lo que si se leyó claro desde siempre fue el encabezado por el que se le dedicaba a los dioses manes. Esto escandalizó a Ambrosio de Morales que, desde que lo vio por vez primera en 1572, no cejó en su empeño para conseguir que fuese raída y substituida por otra. Consideraba que celebrar la Eucaristía y hacer presente a Cristo en su cuerpo y sangre sobre una piedra consagrada a los demonios era una blasfemia. Para demostrarlo copió la inscripción y la describió cuidadosamente. Poco antes de esta fecha, la había copiado también un Cisterciense portugués y Fray Juan de Azcona. Las tres transcripciones coinciden en la identidad de las letras aunque se diferencian en los espacios entre ellas. El mismo Morales viene en nuestro auxilio al afirmar que no había tales espacios, sino que era una "escritura continua". He aquí el texto de la inscripción:

DMS
ATIAMOETAT
TETLUMPSA
VIRIAEMO
NEPTISPIANOXVI
ETSFC

La lectura más verosímil de este epitafio fue la hecha por Don Isidoro Millán González Pardo y sería la siguiente:

"D(is) M(anibus) S(acrum). / Atia
Moeta t(estamento) / tetlum
p(osuit) s(omno) a(eternali) / Viriae
Mo(etae) / neptis pi(entissimae)
a(n)n(orum) XVI / et s(ibi)
f(aciendum) c(uravit).

Se traduciría así:

"Consagrado a los Dioses Manes. Atia Moeta, por disposición testamentaria hizo colocar este epitafio al sueño eterno de Viria Moeta, su buenísima nieta, de dieciséis años, y proveyó a su propio enterramiento".

Todos están de acuerdo en que la propietaria del mausoleo era una mujer llamada Atia. Don Isidoro, concedor del céltico, encuentra sentido a la palabra Moeta, (del céltico Moheta), que significa reina o princesa. La coincidencia de este dato con los relatos de la traslación y con las leyendas populares locales, de las que nos ocuparemos en otro artículo, es sorprendente.

UN SAGRARIO PAGANO QUE SE CRISTIANIZA.

El sepulcro fue constituido en Sagrario de los Dioses Manes al sepultar en él a Viria, dulce nieta de Atia muerta a los 16 años. Tuvo pues una etapa pagana que no debió durar mucho tiempo. Cuando se presentan los discípulos del Apóstol² y la reina decide hacerlo sepultar en su propio mausoleo, dividió la cámara sepulcral en dos mediante un muro de mampuesto, que ha llegado hasta nosotros. El departamento oriental fue dedicado a la reina y su familia y el occidental en el lugar que hoy ocupa el pasillo de acceso al Apóstol en un sarcófago de mármol. La conversión de aquella a la fe cristiana, trajo como consecuencia la desacralización a los dioses manes y su dedicación al de los cristianos. La piedra que recordaba esta sacralización fue utilizada como altar en el memorial superior, convertido en lugar apto para celebrar en él de la eucaristía.

(Continuará en el próximo número)

² Cfr. CEBRIÁN FRANCO, JUAN JOSÉ, "Los relatos de la traslación del Apóstol Santiago a Compostela" en *Compostellanum* Vol. LII. Número 3-4 (2007). Separata con el mismo título, TIC y Archicofradía. Santiago 2008.



III . TESTIMONIOS DE LOS PEREGRINOS

El Camino nos conduce a la reflexión propia que culmina con el conocer algo más de uno mismo. ¡Sigue ahora la vida con una visión renovada! ¡Disfrutadla pues es única!

*A.M. Costa Rica
20 de enero de 2008*

Estoy muy, muy feliz por haber hecho este maravilloso camino. Fue una peregrinación al corazón, llena de "ángeles" y de momentos muy especiales de los cuales nunca me olvidaré. ¡Muchas gracias Dios!. Muchas gracias peregrinos de toda la vida. Ultreya.

*G.A.C.P. Brasil.
2 de febrero de 2008*

Caminar en este peregrinaje me ha dado la oportunidad de encontrarme conmigo, estar en paz con nuestro Señor y tener la compañía del Apóstol en cada paso.

*Anónimo.
7 de febrero de 2008*

Ya terminé mi Camino, ahora comienza otro.

*A. Cádiz
28 de febrero de 2008*

Gracias a todos los hospitaleros que con su esfuerzo y entrega permiten que el peregrino encuentre las fuerzas para continuar el Camino. Gracias a Santiago por darnos el Camino.

*A.G. México
3 de marzo de 2008*

Aunque por caminos difíciles aprendemos que vale la pena continuar.

*G.T.
15 de marzo de 2008*

Por más difíciles que sean los caminos de la vida, pueden ser superados, basta la fe y una mano amiga.

*C.J.O.
16 de marzo de 2008*

Desde la alegría del Camino, la ilusión y el esfuerzo, desde el cariño recibido por aquellos que me acompañan, dedico el dolor, la alegría, la esperanza y el amor a todos cuantos me han ayudado a hacerlo posible. Te doy gracias Señor por todos aquellos que me has dado, por haberme permitido traerlos sanos y salvos, y, en especial, por ayudarme a conocerlos más y a conocerme y crecer interiormente. Dales un feliz regreso a sus hogares y que lleven la paz a sus familias. A mi, tan sólo la ilusión de continuar con lo que me pides.

*Anónimo.
17 de marzo de 2008*



Señalización del Camino de Santiago en Alemania



No soy la más religiosa del mundo, ni practicante habitual, pero venir a ver al Apóstol me da energía y paz, me emociono cuando llego y me siento mejor conmigo misma. Rezo, y en definitiva, ¡creo!. Gracias Señor.

C.M.
20 de marzo de 2008

Empecé este Camino sin tener claro porqué, tengo la certeza de que lo he terminado como peregrino.

Anónimo.
21 de marzo de 2008

Hagamos de nuestra vida un camino tan sencillo y humilde como este.

P.
21 de marzo de 2008

He logrado una meta más en el camino de mi vida, gracias al apoyo de Dios, mis amigos y ángeles con los que me he topado, tal como debemos vivir la vida, con alegría, esperanza, fe, amistad y apoyo a los demás.

P. de México
23 de marzo de 2008

Gracias a este Camino he logrado entender muchos aspectos de mi vida y el cómo poder superar muchos problemas. Aprendí a saber tolerar, ayudar y sentir lo que un grupo puede hacer. Espero que este Camino siga ayudando a la gente.

Anónimo. Perú.
23 de marzo de 2008

Salimos desde Venezuela a llenarnos de fe; mis pies y mis rodillas pensé que no me ayudarían, y en este Santo Camino pude comprender la grandeza del Señor. Gracias por permitirme terminar este bello peregrinar sin tener un solo dolor.

B. de Venezuela
7 de abril de 2008

Todo aquello que piensas, que sientes durante el trayecto y aquello que quisieras contar a tus seres queridos quedan ahogados por el sentimiento naciente de llegar al destino. Solo puedo decir ¡que vivo me siento!

F.J.S.C
23 de abril de 2008

No puedo medir ni explicar mi alegría y satisfacción por estar aquí como peregrina, aún más en este tiempo pascual en el cual Dios me permite encontrarme con él y conmigo misma. Solo tengo que alabar y agradecer a Dios y a mi compañera que hicieran de este sueño una realidad.

M. de Brasil
29 de abril de 2008





IV . NOTICIARIO

Peregrinación de la Diócesis de Rottenburg-Stuttgart (Alemania) a Santiago (11-20 de mayo de 2008)

Por Stefan Schacher

Con motivo de la festividad de Pentecostés, casi 450 personas de nuestra diócesis Rottenburg-Stuttgart se pusieron en marcha con nuestro obispo, D. Gebhard Fürst, para realizar una peregrinación a Santiago de Compostela.

Desde el principio, la intención de esta peregrinación era posibilitar que los diocesanos viviesen la experiencia de la peregrinación a Santiago, teniendo siempre presente el poco tiempo del que disponíamos. Para alcanzar tal fin, se ofrecieron distintas posibilidades a los participantes:

1. un viaje en autobús (grupo C)
2. un viaje que combinaba avión, autobús y tramos a pie. Aquellos que eligiesen esta opción caminarían en torno a 5-10 Km. diarios (grupo B)
3. y una última posibilidad que implicaba caminar entre 10 y 17 Km. diarios (grupo A)

El programa de los peregrinos a pie fue organizado de tal manera que cada persona podía caminar individualmente, aunque de vez en cuando se producían encuentros en el camino.



De izquierda a derecha: Obispo Dr. Gebhard Fuerst de Rottenburg-Stuttgart, Mons. Arzobispo D. Julián Barrio Barrio y Obispo Auxiliar, D. Johannes Kreudler de Rottenburg-Stuttgart.

El objetivo de esa peregrinación no era hacer todo el camino a pie, sino entender lo que significa ser peregrino. Por eso, para nosotros, era muy importante llevar a cabo un programa espiritual que incluyó la preparación para cada día y cada tramo del camino, una oración común al comenzar a caminar, oraciones en el camino (por ejemplo, el "Angelus") y la celebración de la eucaristía que se produjo, en ocasiones, en contacto con la naturaleza, en la "catedral de Dios". Por supuesto, también era importante la historia del Camino, la visita de las iglesias, monasterios y monumentos más importantes, y el contacto e intercambio con otros peregrinos.

Los puntos culminantes de esta peregrinación fueron los encuentros y las misas comunes a todos los grupos de peregrinos, como la misa inaugural en la catedral de Burgos, la celebración en la catedral de



Pancarta de Bienvenida a los peregrinos alemanes que iban llegando al Obradoiro.

León y, por supuesto, la misa final de la peregrinación en la catedral de Santiago de Compostela.

Aunque solamente hemos hecho unos cien kilómetros a pie del camino de Santiago (grupo A), todos estamos de acuerdo en que esa experiencia de la peregrinación a Santiago ha sido extraordinaria. Para muchos, el hecho de estar juntos en el Camino ha sido un símbolo de lo que el Concilio Vaticano II expresaba con las palabras “el pueblo de Dios en peregrinación”.



Ágape en el Seminario Mayor: Peregrinos, Wolfgang y Ángela Schneller de Oberdischingen, Mons. Arzobispo D. Julián Barrio Barrio, D. Estefan Schacher de Rottenburg-Stuttgart.

El pasado día 18 de marzo tuvo lugar la inauguración del nuevo albergue para peregrinos “Jesús Otero” en Santillana del Mar (Cantabria). El acto contó con la presencia del alcalde de la localidad y una representación de la Delegación del Gobierno de Cantabria.

El albergue se ha ubicado en unas instalaciones municipales pertenecientes al museo Jesús Otero, situación elegida por su fácil localización y accesibilidad tanto de los peregrinos que han emprendido el camino hacia Liébana, como de los peregrinos que recorren el Camino del Norte hacia Compostela.

Las instalaciones, que permanecerán abiertas durante todo el año, dispondrán de dos dormitorios con capacidad para dieciséis personas y dos baños con ducha.



Asistentes ante las instalaciones del albergue Jesús Otero.



Peregrinos recibidos en la Oficina de Acogida



Antonio Spica muestra su Compostela



Luca Falliero a su llegada a la Oficina del Peregrino

En los últimos meses la Oficina de Acogida al Peregrino de Santiago de Compostela ha recibido a multitud de peregrinos que han llegado a la ciudad para visitar la Tumba del Apóstol Santiago. Cada uno de ellos, con su historia personal, ha hecho su Camino atravesando dificultades y con gran esfuerzo. Queremos simbolizar este esfuerzo de todos a través de la historia de superación de dos peregrinos italianos discapacitados que llegaron a Compostela en este último mes.

Ambos comenzaron su camino en Roncesvalles y acudieron a Santiago en bicicletas adaptadas. El primero de ellos, Antonio Spica llegaba a Santiago el 24 de mayo, haciéndolo días más tarde Luca Falliero.

Dejando constancia del momento en el cual recibieron la Compostela queremos hacernos eco de todas las historias de superación que en la Oficina de Acogida al Peregrino tenemos la oportunidad de compartir.

Fallecidos en el Camino.

El pasado día 30 de mayo falleció en Valcarlos Paul Anthon Wharsop, peregrino nacido el 15 de septiembre de 1947 en Nottingham, cuando realizaba el Camino de Santiago en bicicleta. Desde Santiago, encomendamos a este peregrino al Señor, con la intercesión poderosa del Apóstol.

Convocado El XVII Concurso Fotográfico De La Asociación De Amigos Del Camino

De Santiago En Navarra.

Un año más la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra convoca su tradicional concurso fotográfico de temática jacobea. Cada concursante podrá participar con un máximo de hasta tres fotografías inéditas sobre lugares emblemáticos del Camino o símbolos jacobeos. El plazo de admisión de las obras se cerrará el 1 de octubre de 2.008.

Más información acerca de las bases de este concurso en la página web de dicha asociación:

www.caminodesantiagoennavarra.es



XVII CONCURSO FOTOGRAFICO



ORGANIZA:

Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra

Más información: <http://www.caminodesantiagoennavarra.es>



V. FESTIVIDAD DE LA APARICIÓN (23 DE MAYO)

Invocación al Apóstol Santiago de la Cofradía de Santiago Apóstol de Pontevedra

¡Señor Santiago!

De nuevo ante ti, junto a tu sepulcro, me acerco y me postro hoy para honrar tu memoria e implorar tu protección y lo hago con emoción y humildad y en representación de la Cofradía pontevedresa de tu nombre.

Venimos de la boa Vila, ciudad hospitalaria y jacobea, cuya copla: *Pontevedra é boa Vila, da de beber a quen pasa...* refleja tanto su hospitalidad como su espíritu de ciudad de Camino hasta esta Compostela donde tú eres peregrino, hospitalero, Apóstol y Patrón.

Nuestra Cofradía agregada a la Archicofradía Universal viene desde su fundación atendiendo en las labores de mantenimiento y cuidado del albergue de peregrinos "Virgen Peregrina" de Pontevedra siguiendo así la vieja tradición de los hospitaleros del Camino.

Además trabajamos en el fomento y la propagación de tu culto, en la promoción de peregrinaciones, de manera especial en el Camino de nuestra predilección, *el Camino Portugués*. También, colaboramos con las actividades de la parroquia de Santiago peregrino de O Burgo, especialmente en tu festividad del 25 de Julio, y lugar por el que pasaste y dejaste la bella tradición de las "uvas y el maíz" que cada 24 de julio los pontevedreses/as recordamos.



Ofrenda de la Cofradía de Pontevedra

Vienen conmigo, a esta Sede Apostólica, final de todos los caminos y principio del último, nuestros cofrades, para celebrar, la fiesta de tu aparición en la Batalla de Clavijo, protagonizada por Ramiro I y Abd al - Rahman II en el 844, en la que diste tu protección a la civilización cristiana de occidente dando lugar a la costumbre de decir, *¡Santiago, cierra a España!* y que desde el año 1750, siendo arzobispo D. Cayetano Gil Taboada, este Cabildo Compostelano viene celebrando, nosotros adhiriéndonos, como lo han hecho a través de la fe, reyes, prelados y todo el pueblo cristiano, venimos a pedirte que nos sigas protegiendo porque, querido Apóstol, te seguimos necesitando y aquí nos tienes unidos en tu presencia ansiosos de refrescar nuestra fe, nuestra ilusión y nuestra esperanza.

Apóstol Santiago, danos apoyo para nuestras familias, ánimo y esfuerzo para nuestros



D. Celestino Lores Rosal lee la invocación al Apóstol Santiago.



Miembros de la Cofradía de Pontevedra que acudieron a Santiago en peregrinación

jóvenes, responsabilidad para sus maestros y orientadores, respeto para los mayores y niños, alivio para los que sufren y caridad y perdón para los que ya no están con nosotros. Ayuda a nuestras mujeres, especialmente a las de nuestra Cofradía y conforta a nuestros hospitaleros y hospitaleras para que sigan en esa labor desinteresada y voluntaria de ayudar a tus peregrinos/as. Este año además tengo que darte las gracias porque hayas querido que pudiese volver a repetir esta ofrenda y al hacerlo te pido por todas esas personas que nos atienden cada vez que les necesitamos, especialmente a los médicos, enfermeras y distinto personal sanitario para que les ayudes en su trabajo porque de ellos depende en muchas ocasiones nuestra vida.

Te ruego, también que atiendas las peticiones de cada uno de los que hoy están aquí, porque son buena gente, Señor

E agora lembrando as verbas pronunciadas aquí mesmo pólo Papa Juan Pablo II,

“Ensínanos, Apóstolo e amigo do Señor, o CAMIÑO que conduce cara ÉL.

Ábrenos, predicador das Españas, a VERDADE que apréndeste dos labios do Mestre.

Danos, testemuña do Evanxeo, a forza de amar sempre a VIDA”,

desexamos que esta ofrenda do incenso que encherá esta Santa Catedral de perfume durante o vindeiro ano e que é símbolo da Oración, da Paz, da Caridade, da Xustiza e da Cultura, sentimentos europeos dos Camiños de Santiago, sexa unha porta aberta á esperanza dun mundo mellor, ante ti prostrámonos para cheos de gozo recibir a túa bendición.

Que nos guíe e nos acompañe sempre a Virxe Peregrina, padroeira da nosa provincia e do Camiño Portugués e que ela tamén interceda por nos, diante do Noso Señor. Amén.

Celestino Lores Rosal

Presidente de la Cofradía del Apóstol Santiago de Pontevedra



VI . ARCHICOFRADÍA

NUEVOS COFRADES, MIEMBROS DE NÚMERO

Han sido admitidos como miembros de número de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago, desde la anterior relación publicada en el nº 44 hasta el 31 de mayo de 2008, los siguientes cofrades:

1950	Mariana Álvarez Perroni	México
1951	María Adriana González Ford	Chile
1952	Patrici Elena Cantú	México
1953	Clida Jeannette Pérez Amaya	Chile
1954	Átalo De Jesús Sánchez Ramos	México
1955	Sahaira Rodríguez Ortiz	México
1956	Santiago Hernández García	México
1957	Yamilex Inmaculada Mora Monsalve	Venezuela
1958	Norberta Rodríguez Olival	Venezuela
1959	Verónica Cecilia Loera Acero	México
1960	Cristian Andrés Valdés Tello	Chile
1961	Juan Carlos Almarza Valparaíso	Chile
1962	J. Pilar Manriquez Sánchez	Bolivia
1963	María Vianey Cruz Martínez	México
1964	Amelia Verónica Urrutia Mardones	Chile
1965	María Virginia Ortiz Cortés	México
1966	Amparo Kalfopulos Cuellar	México
1967	Carmina Picazo Cabo	México
1968	Graciela Pizarro Pizarro	Chile
1969	Macarena Hernández González	Chile

1970	Eduardo Alfonso Gzlez. Cuturrufo	Chile
1971	María Yolanda Montalvo Cantú	México
1972	Emperatriz Patricia González Vargas	México
1973	Zulay Yinet Farfán Vanegas	Venezuela
1974	María Elena Vivanco Vivanco	Ecuador
1975	Dina María Orellana Aguilar	Ecuador
1976	Elisabeth Lourdes Chandía Escalona	Chile
1977	Paulina Elisabeth Moreno Yaguana	Ecuador
1978	Oriela Teresa Rosas Bustos	Chile
1979	Lucía Ascencio Carrillo	El Salvador
1980	Andrés Medardo Peña Ascencio	El Salvador
1981	Pedro Pablo Pilco Alulema	Ecuador
1982	Manuel Noé Salazar Santana	Ecuador
1983	Claudia Moreno Mariscal	México
1984	Vianey Paola Uribe Vera	México
1985	Sandra Tinajero Bustamante	México
1986	María Rosario Catalán León	Chile
1987	Elvira Melchor Cázarez	México
1988	Cecilia Beatriz Lazcano Peñafiel	Ecuador
1989	Ana Micaela Belmonte Wilde	Bolivia

27



Grupo de nuevos cofrades, tras peregrinar a Santiago de Compostela, posan con el Presidente de la Archicofradía.



1990	Delfina Marínez Jiménez	México
1991	Jose Antonio Ríos González	Madrid
1992	Mishel Elisabeth Rizo Ayala	México
1993	Jessica Noriega Navarrete	México
1994	Carmen Noriega	México
1995	Viviana Patricia Ojeda Hernández	Venezuela
1996	Francisco Manuel Calleja Rodríguez	México
1997	Humberto Segundo Quezada Yañez	Chile
1998	Jocelyn Toro Machuca	Chile
1999	Jose Carlos Rueda Castro	Chile
2000	José Leonardo Salazar Calderón	Ecuador
2001	José Segifredo Estevéns Colaço	Portugal
2002	Ana Aurora Caldeira Vieira Colaço	Portugal
2003	Armindo Ferreira De Carvalho	Portugal
2004	Alexandre M. Viegas Cesário Távira	Portugal
2005	Arturo García Álvarez	Valladolid
2006	Alejandra Cecilia Morales Arias	Chile
2007	Curtis Jarrett Williams Wheeling	Navarra
2008	Santos Soro Val	Teruel
2009	Lucinda Yuri Tashiro	Brasil
2010	Djanira Dias Da Silva Gama	Brasil

2011	Paulo Sergio Arantes Monteiro	Brasil
2012	Javier Guimaraens Judel	Santiago
2013	Lola Selas Lage	Santiago
2014	Marisa Gesteira Argibay	Pontevedra
2015	Francisco Javier Sartier Vilanova	Pontevedra
2016	Benita Arán Carragal	Pontevedra
2017	Enrique Torres Solla	Pontevedra
2018	Sinda Escariz Coejo	Pontevedra
2019	Jesús Cortegoso Iglesias	Pontevedra
2020	Mercedes Solla Blanco	Pontevedra
2021	Emilio Arán Carragal	Pontevedra
2022	Elena Bernal Polo	Pontevedra
2023	Alfredo Alonso Iglesias	Pontevedra
2024	Margarita Lago Pampín	Pontevedra
2025	Ricardo Veiga Soto	Pontevedra
2026	Dolores Santos Vidal	Pontevedra
2027	Benito Touriño Touriño	Pontevedra
2028	Inés Soto Fernández	Pontevedra
2029	Jaime Agulló Pita	Pontevedra
2030	Angeles Sueiro Fernández	Pontevedra

IMPOSICIÓN DE MEDALLAS A COFRADES

DÍA 23 DE FEBRERO DE 2008

IMPOSICIÓN EXTRAORDINARIA CON MOTIVO DEL MASTER EN CIENCIAS DE LA FAMILIA

Por séptimo año consecutivo los participantes en el Máster en Ciencias de la Familia se inscribieron como miembros de la Archicofradía a lo largo del mes de febrero de 2008, materializándose su ingreso en la Imposición Extraordinaria de Medallas celebrada el sábado día 23 de febrero.

Los nuevos miembros que participaron de la ceremonia fueron un total de 51 y pertenecían a 7 países diferentes (España, México, Chile, Venezuela, Ecuador, El Salvador y Bolivia).

1950	Mariana Álvarez Perroni	México
1951	María Adriana González Ford	Chile
1952	Patrici Elena Cantú	México
1953	Clida Jeannette Pérez Amaya	Chile
1954	Átalo De Jesús Sánchez Ramos	México
1955	Sahaira Rodríguez Ortiz	México
1956	Santiaga Hernández García	México
1957	Yamilex Inmaculada Mora Monsalve	Venezuela
1958	Norberta Rodríguez Olival	Venezuela
1959	Verónica Cecilia Loera Acero	México
1960	Cristian Andrés Valdés Tello	Chile
1961	Juan Carlos Almarza Valparaíso	Chile
1962	J. Pilar Manriquez Sánchez	Bolivia

1963	María Vianey Cruz Martínez	México
1964	Amelia Verónica Urrutia Mardones	Chile
1965	María Virginia Ortiz Cortés	México
1966	Amparo Kalfopulos Cuellar	México
1967	Carmina Picazo Cabo	México
1968	Graciela Pizarro Pizarro	Chile
1969	Macarena Hernández González	Chile
1970	Eduardo Alfonso Gzlez. Cuturrufo	Chile
1971	María Yolanda Montalvo Cantú	México
1972	Emperatriz Patricia González Vargas	México
1973	Zulay Yinet Farfán Vanegas	Venezuela
1974	María Elena Vivanco Vivanco	Ecuador
1975	Dina María Orellana Aguilar	Ecuador



1976	Elisabeth Lourdes Chandía Escalona	Chile
1977	Paulina Elisabeth Moreno Yaguana	Ecuador
1978	Oriela Teresa Rosas Bustos	Chile
1979	Lucía Ascencio Carrillo	El Salvador
1980	Andrés Medardo Peña Ascencio	El Salvador
1981	Pedro Pablo Pilco Alulema	Ecuador
1982	Manuel Noé Salazar Santana	Ecuador
1983	Claudia Moreno Mariscal	México
1984	Vianey Paola Uribe Vera	México
1985	Sandra Tinajero Bustamante	México
1986	María Rosario Catalán León	Chile
1987	Elvira Melchor Cázares	México
1988	Cecilia Beatriz Lazcano Peñafiel	Ecuador

1989	Ana Micaela Belmonte Wilde	Bolivia
1990	Delfina Marínez Jiménez	México
1991	Jose Antonio Ríos González	Madrid
1992	Mishel Elisabeth Rizo Ayala	México
1993	Jessica Noriega Navarrete	México
1994	Carmen Noriega	México
1995	Viviana Patricia Ojeda Hernández	Venezuela
1996	Francisco Manuel Calleja Rodríguez	México
1997	Humberto Segundo Quezada Yañez	Chile
1998	Jocelyn Toro Machuca	Chile
1999	Jose Carlos Rueda Castro	Chile
2006	Alejandra Cecilia Morales Arias	Chile



Participantes en la imposición de medallas en la Plaza de Platerías.



IMPOSICIÓN DE MEDALLAS CON MOTIVO DE LA FESTIVIDAD DE CLAVIJO DÍA 23 DE MAYO DE 2008

El pasado día 23 de mayo tuvo lugar la Imposición de Medallas a nuevos cofrades durante la conmemoración de la Festividad de la Aparición del Apóstol Santiago. Participaron de ella un total de 20 cofrades, algunos de ellos miembros también de la Cofradía del Apóstol Santiago de Pontevedra, que compartió con la Archicofradía la celebración de esta importante fecha.

La relación de cofrades que recibieron la medalla de miembros durante dicha ceremonia figura a continuación:



Los cofrades leen la fórmula de promesa de la Archicofradía.

0579	Pedro Javier Uranga Seriola	Pamplona-España
1935	Elena Sorci	Italia
1942	Toni Conde Losada	Suiza
1947	César Rua Martínez	Santiago de Compostela
2005	Arturo García Álvarez	Valladolid
2012	Javier Guimaraens Judel	Santiago de Compostela
2014	Marisa Gesteira Argibay	Pontevedra
2015	Francisco Javier Sartier Vilanova	Pontevedra
2016	Benita Arán Carragal	Pontevedra
2017	Enrique Torres Solla	Pontevedra



2018	Sinda Escariz Coejo	Pontevedra
2019	Jesús Cortegoso Iglesias	Pontevedra
2020	Mercedes Solla Blanco	Pontevedra
2021	Emilio Arán Carragal	Pontevedra
2022	Elena Bernal Polo	Pontevedra
2023	Alfredo Alonso Iglesias	Pontevedra
2024	Margarita Lago Pampín	Pontevedra
2026	Dolores Santos Vidal	Pontevedra
2027	Benito Touriño Touriño	Pontevedra
2028	Inés Soto Fernández	Pontevedra

Así mismo, cabe reseñar que el día 23 de mayo fue nombrado también Hermano Mayor de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago el M.I.Sr.D. SALVADOR DOMATO BÚA, Canónigo de la S.A.M.I. Catedral de Santiago.



Grupo de nuevos cofrades que recibieron la medalla el día 23 de mayo.

Sr. Presidente de la Archicofradía:

El abajo firmante

Domicilio

Ciudad CP Provincia

Teléfono Fax

Solicito inscribirme como miembro de número de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago de conformidad con sus Estatutos.

..... a de de

Me presenta los socios:

D y

D

Deseo recibir la revista COMPOSTELA Sí No



VII - BIBLIOGRAFIA

**Begleiter
auf dem Weg ...**

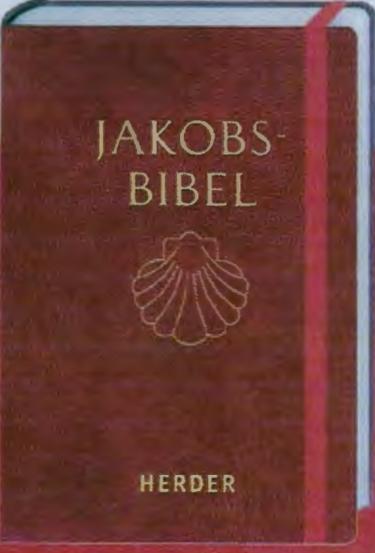
Die Pilgerbibel

Sich auf das Wesentliche besinnen: In dieser handlichen und ansprechend gestalteten Auswahlbibel finden Pilger genau die Texte, die sie auf ihrem spirituellen Weg suchen.

Jakobsbibel
10,3 x 15,0 cm | 512 Seiten
Gebunden in Balacron
Mit Goldprägung auf der Vorderseite und auf dem Buchrücken | Mit Leseband
€ 16,95 /SFr 30,90 /€[A] 17,50
ISBN 978-3-451-32250-1

HERDER
Lernen ist Leben

Neu in allen Buchhandlungen
oder unter www.herder.de



JAKOBS BIBEL - Die Pilgerbibel; Herder-Verlag Freiburg 2008, 512 Seiten, kartoniert, 16,90 €. ISBN 978-3-451-32250-1.

La casa editorial HERDER en Freiburg/Alemania ha publicado en el mes de marzo de 2008 una Biblia para peregrinos: "JACOBS BIBEL". Esta Biblia contiene una selección de escritos del Antiguo y del Nuevo Testamento, además de leyendas, meditaciones, poesías, oraciones y bendiciones.

Las meditaciones de Wolfgang Schneller invitan al lector a concentrarse y descubrirse a sí mismo y la situación de su vida. Las poesías, oraciones y palabras de bendición de Andrea Schwarz y Andreas Drouve quieren ser un impulso para todos los que salen al camino o llevan el camino en sus corazones. La "JACOBS BIBEL" (Biblia de Santiago) es un buen compañero para peregrinos que quieren peregrinar con el corazón.

32

Barrio Barrio, Julián (2007)
Pilgern voller Hoffnung. Die aktuelle Wirklichkeit aus der Sicht des Glaubens.

Traducción de la obra escrita por el Arzobispo de Santiago, D. Julián Barrio, *Peregrinando en esperanza. Lectura creyente de la realidad actual* realizada por Angela y Wolfgang Schneller.

Los pedidos pueden realizarse contactando con los traductores en el siguiente correo electrónico:

angela.wolfgang@t-online.de.





VIII - MÚSICA

Enrique Reigosa García

Antífona del Apóstol Santiago

Oh bien - a - ven - tu - ra - do A - pós - tol es - co -

gi - do en - tre los pri - me - ros fuis - te el pri - me - ro de

los a - pós - to - les que me - re - cis - te be ber

el cá - liz del Se - ñor



Oh glo - rio - sa na - ción es - pa - ño - la for - ta - le -

ci - da con tal pa - trón y en - ri - que - ci - da con la

pren - da de su san - to cuer - po por cu - ya in - ter - ce - sión te

hi - zo tan gran - des fa - vo - res el To - do - po - de -



ro - so rue-ga por no - so-tros bien-a-ven-tu-ra-do San

tia-go pa-ra que se-a-mos dig-nos de las pro-me-sas de Je-su-cris-to.

ANTÍFONA AL APOSTOL SANTIAGO

*Oh bienaventurado Apóstol
escogido entre los primeros
fuiste el primero de los apóstoles
que mereciste beber el cáliz del Señor.*

*Oh gloriosa nación española
fortalecida con tal patrón y
enriquecida con la prenda
de su santo cuerpo por cuya intercesión
te hizo tan grandes favores el Todopoderoso
ruega por nosotros bienaventurado Santiago
para que seamos dignos de las promesas de Jesucristo.*



XUNTA DE GALICIA
CONSELLERÍA DE CULTURA
E DEPORTE